

## Enrique Soro Barriga

Enrique Soro Barriga nació en Concepción el 15 de julio de 1884 y falleció en Santiago el 3 de diciembre de 1954. Fue compositor, pianista, director de orquesta y pedagogo, reconocido como una de las figuras fundamentales de la música docta chilena y precursor del sinfonismo nacional.

Su padre, Giuseppe Soro Sforza, era músico de origen italiano, lo que permitió que Enrique creciera en un ambiente artístico desde la infancia. Muy joven mostró talento excepcional para el piano y la composición. Sus primeras obras fueron escritas siendo aún adolescente.

En 1898 viajó a Milán gracias a una beca otorgada por el Estado chileno. Ingresó al Conservatorio Giuseppe Verdi de Milán, donde estudió composición, ar-

monía, contrapunto, fuga y piano. Allí obtuvo en 1904 el máximo galardón estudiantil: el Gran Premio de Composición, logro extraordinario para un músico latinoamericano de su época.

Al regresar a Chile en 1905, ofreció recitales de piano con gran éxito y comenzó una intensa labor de difusión musical. En 1906 ingresó como profesor al Conservatorio Nacional de Música de Chile. Fue subdirector en 1907 y director entre 1919 y 1928. Durante su gestión impulsó la modernización de los estudios musicales, fortaleció la enseñanza a técnica y promovió la creación nacional.

Entre sus composiciones más

destacadas figuran la Sinfonía Romántica, considerada una de las primeras grandes sinfonías chilenas; el Concierto para Piano y Orquesta; Aire Chileno No. 3; Danza Fantástica y numerosas piezas para piano, música de cámara y canciones.

Su estilo musical estuvo influido por el romanticismo tardío europeo, especialmente por compositores como Johannes Brahms, Pyotr Ilyich Tchaikovsky y Richard Strauss, aunque incorporó sensibilidad melódica propia y elementos del ambiente chileno.

También desarrolló una importante carrera internacional. Dirigió y presentó sus

obras en escenarios de Italia, Francia, España, Argentina y Estados Unidos. Esto ayudó a proyectar la música chilena en el extranjero.

En 1948 recibió el Premio Nacional de Arte de Chile, una de las más altas distinciones culturales del país.

En la actualidad, su legado permanece vivo: orquestas chilenas continúan interpretando sus obras, investigadores estudian su aporte histórico y en Concepción se le recuerda como uno de los artistas más ilustres nacidos en la ciudad. Su nombre representa excelencia, disciplina y el inicio de una tradición sinfónica chilena sólida.

*Alejandro Mihovilovich Gratz  
Investigador Histórico*

